

Chablé Resort & Spa

# LUJO SENSORIAL

A tan sólo diez meses de su apertura, este espacio es reconocido con el Prix Versailles en la categoría de arquitectura y diseño, como **Mejor Hotel del Mundo**. Te decimos por qué.

TEXTO Y FOTOS AZUCENA PACHECO



LA ATENCIÓN PERSONALIZADA comienza unos días antes del viaje, cuando el *concierge* hace llegar a los huéspedes —nosotros, entre ellos— una lista de actividades y tratamientos de spa, además de preguntar sobre requerimientos especiales, hora de llegada al aeropuerto, así como una serie de detalles diseñados para una estancia perfecta. La experiencia apenas comenzaba.

Al atravesar el enorme portón de maderas claras, y tras un breve recorrido entre bellos jardines que resguardan a este espacio, construido dentro de una ex hacienda, llegamos a la recepción, donde fuimos bienvenidos con la refrescante agua del día y un programa personalizado de las actividades diarias. Subimos al carrito de golf que nos llevó a nuestra casita de lujo: doscientos metros cuadrados de diseño vanguardista, acceso por una amplia terraza con deck, sala, un pequeño antecomedor, camastros y una impecable alberca de estilo infinito —siempre a la agradable temperatura de 28°C—, perfecta para disfrutar del atardecer.

Fue sencillo reconocer que no se había escatimado ningún detalle. Vidrio y finas maderas ofrecen una iluminada suite a temperatura perfecta, rodeada del esplendor de la selva yucateca. Además, música relajante como telón de fondo, proveniente del iPad que nos facilitaron a nuestra llegada. El baño es uno de los elementos más celebrados: dos *rain showers* en el interior y una *waterfall shower* en el exterior, para sentirse en sincronía con la naturaleza.

Ávidos de explorar el lugar, pedimos un carrito que nos llevara al restaurante Kiol, al pie de la alberca Oasis. El espacio posee una cocina moderna con toques regionales y tradicionales. Ofrece desayunos *grill*, *juice bar* o *snacks*, para disfrutar en la alberca, comidas y cenas. El caldo de frijol con choyotas de plátano macho y jitomate rostizado, el aguachile negro de pepino blanco con camarón y callo de hacha, y la cazuela de chocolate con helado de pinole son delicias del chef Jorge Vallejo, de Quintonil, encargado de crear el menú.

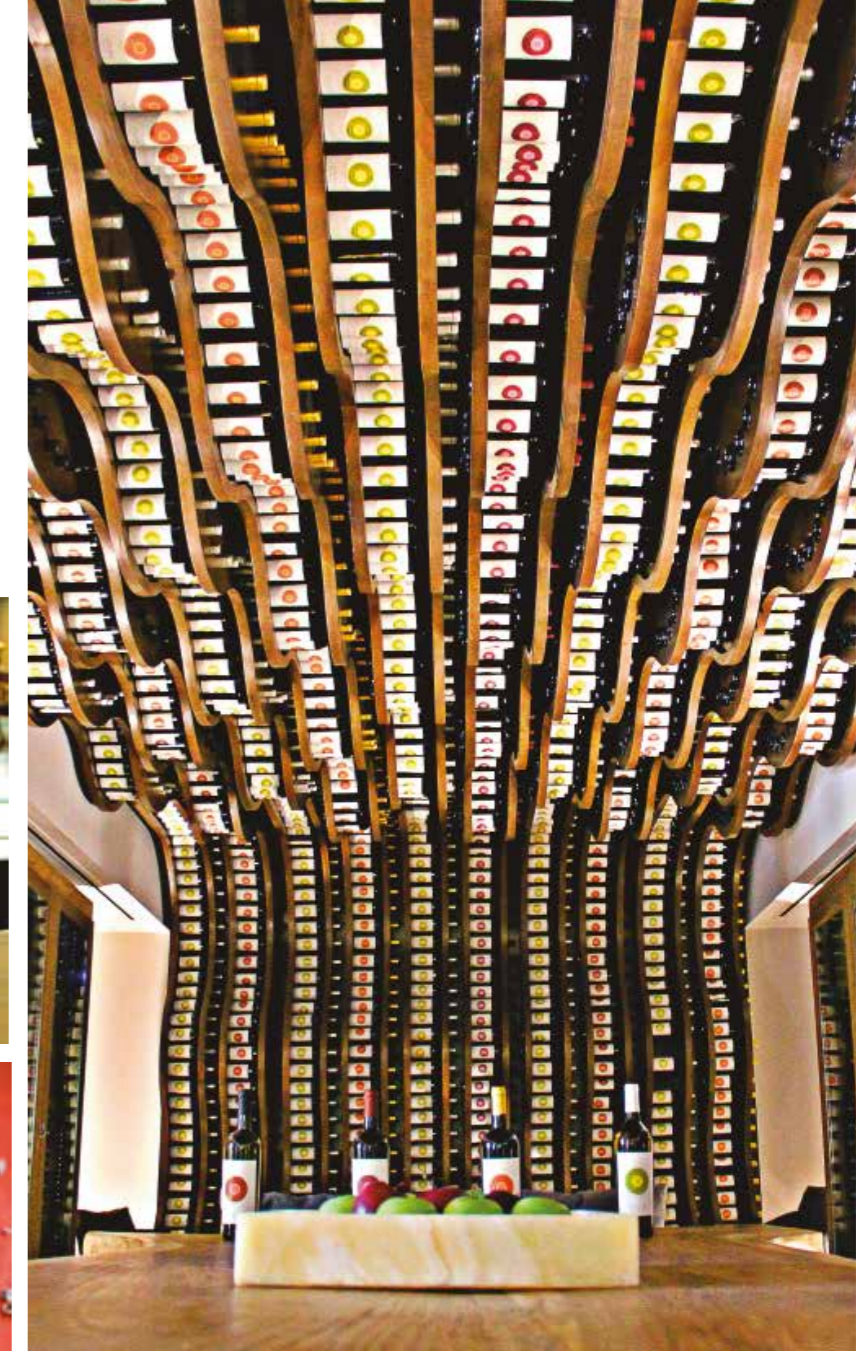
Al observar el diseño arquitectónico y de interiores que ostenta Chablé, nos dimos cuenta de por qué ganaron el Prix Versailles: respeto a la naturaleza y cultura local, integración de la arquitectura moderna con los edificios coloniales —unión entre una tradicional hacienda henequenera del siglo XVIII con la fidelidad a la arquitectura contemporánea— y un marcado interés por la filosofía maya y la naturaleza. Todo esto fue posible gracias a los arquitectos Jorge Borjay Paulina Morán, que lograron un perfecto balance entre arquitectura e interiorismo, al sumergir 38 suites en la selva.

El diseño del spa es uno de los más espectaculares, ya que sus creadores reunieron el misticismo y el modernismo contemporáneos con elementos tradicionales mayas. Su metodología es bastante original: para que se sienta una verdadera sanación en mente, cuerpo y espíritu, te recomiendan realizar *spa journeys*, como Fountain of Youth, que tienen como base el agua del cenote. Un lugar mágico. ■

[chableresort.com](http://chableresort.com)

¿Qué es el Prix de Versailles?

Es un premio anual, creado en 2015, que reconoce la arquitectura comercial de boutiques, centros comerciales, hoteles y restaurantes. Este año, el jurado estuvo compuesto por personalidades de la talla de Toyo Ito, Gilles Lipovetsky y Guy Savoy, por mencionar algunos.



Inmerso en la selva, este hotel se encuentra al interior de una hacienda del siglo XIX. En él se fusiona la arquitectura moderna con los detalles mayas.